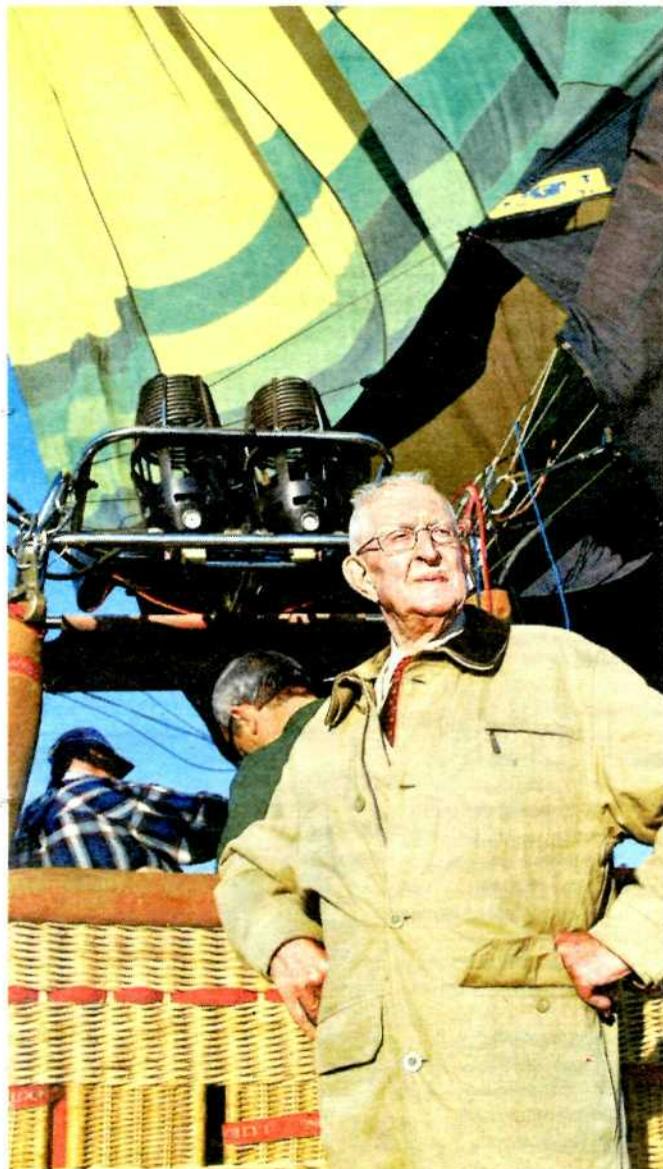


Luis G. de Candamo

Periodista. Memoria histórica en carne viva

Blanca Torquemada
Antonio Astorga
Virginia Ródenas



«Jugar con la ignorancia del pasado es monstruoso»

En su 88 cumpleaños brinda por la vida desde un globo, recordando al padre, Bernardo, alma del Ateneo, a Valle, a Unamuno..., asombrado de la estupidez que nos asola

—Eche la vista atrás y active la memoria histórica ¿qué ve?

—Pues es que me parece una estupidez tremenda hacer eso. Hay mucho ignorante, al que se le pueden contar barbaridades e inexactitudes y se juega con eso, que es monstruoso. Porque habíamos llegado a algo maravilloso con la influencia principal del Rey y sobre todo de Don Juan, al que se tiene algo olvidado, y que a mi juicio fue el que hizo posible la Transición.

—70 años después se ha vuelto a oír «no pasarán».

—Una majadería, falta de cultura, de sentido histórico, de medida del tiempo... Porque si yo les pregunto a mis bisnietos quién era Franco no tienen ni idea, como si les pregunto por Narváez o Espartero. ¿Quién es Franco para esos chicos? Pues un canalla que mató a mucha gente, dirán unos, y otros, que salvó España de los que mataron a su abuelo o qué sé yo... O sea, una estupidez, y sobre todo querer dar una vuelta atrás que nadie siente porque la gente lo que quiere es comer y beber y viajar y vivir.

—¿No tiene cuitas pendientes?

—Como en tantas familias españolas tuve un hermano muerto a los 25 años en el frente con los nacionales y luego a

mi padre represaliado tras la guerra. Fue una época muy mala, de persecución, de falta de todo... Pero eso es historia.

—A su padre se debe la salvación de la biblioteca del Ateneo, que mantuvo abierto en la guerra.

—Exactamente. Fue el único de la electa junta directiva que no se fue como Azaña, como Giralt... Como había nacido en París y era de cultura muy francesa —tenía las Palmas Académicas—, Fernando de los Ríos le propuso irse a la embajada española, pero mi madre no quiso moverse de Madrid: teníamos a mi hermano en el frente tirándonos cañonazos.

—Conoció a Unamuno, a Valle...

—Hablemos mejor del ABC, el único periódico, con «Madrid», en que mi padre pudo firmar con su nombre. He pensado en un aspecto inédito: su importancia era tanta que los intelectuales se iban a vivir cerca de su Casa, en Serrano. Ortega vivía en Padilla, nosotros en Claudio Coello, los Quintero en Velázquez, como Muñoz Seca, de donde le sacaron para «escabecharlo»; Negrín, justo en la casa colindante al ABC... Algo habría, digo yo.

—Iba en tranvía con Unamuno.

—Se peleaba con la gente del Ateneo, pero luego quería estar al loro. Venía a Madrid, a la

Residencia de Estudiantes, y a mi casa para hablar con mi padre. Yo salía del Instituto Escuela y cogíamos el tranvía 3. Luego subía de tres en tres los escalones, en el bolsillo los ajos contra la artrosis, para que viera lo fuerte que estaba. Su muerte fue una gran tristeza.

—Fue amigo de Camba y Calvo.

—La gente cuando envejece desea hacerse amigos de los jóvenes porque los viejos se van muriendo, o se quedan atontados, pierden influencias... Lo importante es estar con la juventud y amigos de mi padre, como Julio Camba y Luis Calvo, que tenía por el primero admiración ciega, lo fueron míos.

—Periodismo de viajes, crítica de arte, de teatro... ¿Su pasión?

—La vida.

—Y vivirla a tope.

—Esta misma semana voy a un acto bolchevique (je, je), en recuerdo de «Vinín», un sabio asturiano muy rojo al que también llamaban «El Chato», del que decían había puesto la primera bandera republicana en Madrid. Dio clases de latín y griego a Marañón, que tenía baches culturales (je, je), y eso debió de contribuir para que le sacara de la cárcel donde estuvo condenado a muerte. Pues este bolchevique espantoso era muy amigo mío.

—¿Y tras volar en globo, qué?

—Supongo que me dedicaré a ejercer el amor libre, que me va a costar un horror porque Carmina, mi mujer, siempre quiere saber dónde voy.

Amigo de reyes y de bolcheviques

«Soy un monárquico ferviente al hilo de la historia de España: la primera república es de risa, con los cantones, que sacaban los barcos de guerra de Cartagena para bombardear Valencia (se ríe), algo increíble. Y la segunda, no le digo». Este amigo de Simeón de Bulgaria no falla en la Feria del Libro del Retiro: Espera a que pase la Reina y le dice «Que Dios la bendiga, Señora». Y Doña Sofía, que siempre le oye, se para y le da la mano. El rito primaveral de don Luis.

ABC.es

Hemeroteca online

Accede a más de un siglo de historia a través de las páginas de ABC, con un solo clic

En <http://hemeroteca.abc.es/>

Blogs

DOWNING STREET SW1
ES COSA DE TRES
por Ramón Pérez-Maura

Un sistema electoral imperfecto

Ramón Pérez-Maura · Sistema electoral

Ramón Pérez-Maura nos descubre las tripas de las elecciones británicas en «Es cosa de tres». Tecllea <http://www.abc.es/blogs/elecciones-reino-unido>

Lo más visitado

Un desliz del INE desvela que la tasa de paro superó en marzo el 20%, la peor desde 1997 —
Hawking advierte: la humanidad debe evitar el contacto con los extraterrestres — Un redskin pega una paliza a un joven de extrema derecha en el Metro de Madrid — José Tomás: «Tranquilos, todo está bien» — Investigadores chinos aseguran haber localizado el Arca de Noé — ¿Ha hecho trampa la rival de Edurne Pasabán?